

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, un mes	150 pesetas.
En los demás puntos de España, 3 meses	500
Extranjero, 6 meses	1200

DIARIO CATÓLICO.

TELÉFONO NÚMERO 102.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Redacción, Angeles, 4, par. Izquierda, y en la imprenta de este periódico, Progreso, 5. Anuncios á precios convencionales.

LA NOVELA NATURALISTA

II

LA ESTÉTICA NATURALISTA.

El más resuelto campeón del naturalismo y el jefe más audaz del movimiento revolucionario que aquí ha producido en el campo de las letras es Emilio Zola, el cual no sólo ha tratado de dar el ejemplo en sus novelas, sino que también intenta propagar y defender arduosamente la nueva doctrina en numerosos artículos de crítica literaria. En ellos, y especialmente en el libro que lleva por título *La novela experimental*, es donde se encuentran formuladas todas las conclusiones de la escuela, y de ellos vamos á entresacar estas conclusiones con toda la fidelidad que nos sea posible.

Ante todo bueno será decir que para Emilio Zola los géneros literarios por excelencia, los únicos y legítimos géneros literarios son la novela y el drama, principalmente la novela. Los demás géneros son de orden inferior, que no pasan de pueril entretenimiento, y deben ser, si no proscritos, desdeñados como cosa frívola falsa. Véanse aquí sus palabras respecto á la poesía: "Yo no llego hasta el extremo de proclamar el fin de la poesía. Le atribuyo solamente un papel de orquesta. Los poetas pueden continuar tocando su instrumento mientras nosotros trabajamos." (*La novela experimental*, pág. 103) Este *nosotros* se refiere á los novelistas que cultivan la forma literaria por excelencia de nuestro siglo, y son "los príncipes literarios de la época, los dueños de la lengua, poseen un método y marchan hacia adelante al lado mismo de la ciencia." (Ibid, página 146) Son, no sólo los príncipes literarios de la época, sino también "sabios especiales que emplean el instrumento de los demás sabios, la observación y el análisis," y sus dominios "son idénticos á los del fisiólogo si no son más vastos, pues, lo mismo que éste, operan sobre el hombre." (Ibid, pág. 48), partiendo del mismo punto. Esta idea de la sabiduría vinculada en los novelistas debe ser muy del agrado de Zola y de su escuela, pues la repite bajo diversas formas, en términos que no revelan mucha modestia. "La ciencia entra en el dominio de nosotros los novelistas, que somos en la hora presente apóstoles del hombre en su acción individual y social.

Continuamos fatalmente con nuestras observaciones y experiencia la obra del fisiólogo que ha continuado la del físico y químico. Hacemos en cierto modo psicología científica, para completar la fisiología científica... En una palabra debemos obrar sobre los caracteres, las pasiones, los hechos humanos y sociales, como el químico y el físico sobre los cuerpos brutos, como el fisiólogo sobre los cuerpos vivos." (Ibid, pág. 77.) Por esto "la novela experimental, (ya veamos más adelante que entiende Zola por novela experimental) es, según éste, una consecuencia de la evolución científica del siglo: continúa y completa á la Fisiología, que á su vez se apoya en la Física y la Química, sustituye al estudio del hombre abstracto, del hombre metafísico, el del hombre natural, sometido á leyes fi-

sico químicas y determinado por las influencias del medio; es, en una palabra, la literatura de nuestra edad científica, como la clásica y romántica ha correspondido á una edad de escolasticismo y teología." (Pág. 22) Porque si el terreno del médico experimental es el cuerpo del hombre en los fenómenos de sus órganos, en el estado normal y en el patológico, nuestro terreno es igualmente el cuerpo del hombre en sus fenómenos cerebrales y sensoriales, en el estado sano y el moroso." (Pág. 30.)

Y este estudio que lleva á cabo el novelista está en la cúspide de toda la labor científica, siendo el grado más excelente de ella, porque "si el método experimental conduce al conocimiento de la vida física, debe conducir también al de la vida pasional é intelectual. Es una cuestión de grados en la misma senda, de la Química á la Fisiología; luego de la Fisiología á la Antropología y Sociología. *La novela experimental está en el término*." (Pág. 2.) La cual, por medio de ese método, está en camino de descubrir los "fenómenos naturales, individuales y sociales de los que la *Metafísica* no había dado hasta ahora más que explicaciones ó *irracionalidades ó sobrenaturales*." (Pág. 53.)

No se dirá, pues, que Zola peca de sobrio en ponderar la importancia de la novela, que es para él como el término de la ciencia humana, la cual, por lo que se ve, empieza en la Química y acaba quien lo diría en el *Assommoir* ó *Nana*, que por ser lo más selecto del género deben determinar mejor que ninguna otra los fenómenos "de que la metafísica sólo daba explicaciones *irracionalidades ó sobrenaturales*."

La novela naturalista no es solamente la literatura de nuestra edad científica, la literatura "determinada por la ciencia," sino que es también el instrumento moralizador por excelencia. "Toda la filosofía natural se resume en conocer la ley de los fenómenos; todo el problema experimental se reduce á prever y dirigir los fenómenos." "El fin de la Fisiología y Medicina es "dominar á la vida para dirigirla." Cuando la ciencia haya llegado á esta feliz era, "el médico será dueño de las enfermedades, curará con entera seguridad, obrará sobre cuerpos vivos para la felicidad y vigor de la especie." Pues este sueño es asimismo el de novelista. "Queremos también ser dueños de los fenómenos, de los elementos intelectuales y personales para dirigirlos. Somos, en una palabra, moralistas experimentadores, que mostramos por medio de la experiencia de qué modo obra una pasión en un medio social. El día en que tengamos el mecanismo de esta pasión, se la podrá tratar y reducir, ó al menos hacerla lo más inofensiva posible. Véase aquí dónde se halla la utilidad práctica y alta moral de nuestras obras naturalistas que desmontan y montan de nuevo piezas por piezas la *máquina humana*, para hacerla funcionar bajo la influencia de los medios. Cuando se posean las leyes, no habrá más que obrar sobre los individuos y los medios si se quiere llegar á un estado social mejor. Así hacemos sociología práctica y nuestra labor ayuda á las ciencias políticas y económicas." "Ser dueño del bien y del mal, dirigir la vida, la sociedad, re-

solver á la larga los problemas del socialismo, traer sobre todo bases sólidas á la justicia, resolviendo por medio de la experiencia las cuestiones de criminalidad, ¿no es esto ser los obreros más útiles y morales del trabajo humano?" (Págs. 22 y sig.)

En verdad no es pequeña tarea para los escritores naturalistas, y más cuando encuentran la obra tan en sus comienzos por culpa de los *idealistas*, palabra que indica aquí, para que nadie se equivoque, "á los escritores que salen de la observación y de la experiencia para basar sus obras en lo *sobrenatural é irracional*, que admiten, en una palabra, *fuerzas misteriosas, fuera del determinismo de los fenómenos*."

Sobre el cual no estará de más oír la opinión de Zola, para que se acabe de comprender la imponderable moral que nos va á enseñar la novela experimental el feliz día en que llegue á conocer pieza por pieza la *máquina humana*.

"Ved, dice el progreso de la ciencia. En el siglo último, una aplicación más exacta del método experimental crea la Química y la Física, que se desprenden de lo *irracional y lo sobrenatural*. (¿Siempre lo irracional y lo sobrenatural...) Luego se da un nuevo paso. Los cuerpos vivos, en los cuales admitían aún los vitalistas una influencia misteriosa, son á su vez desvaltos y reducidos al mecanismo general de la materia. La ciencia prueba que las condiciones de existencia de todo fenómeno son las mismas en los cuerpos vivos que en los brutos, y desde entonces la Fisiología toma poco á poco la certidumbre de la Química y la Física. Pero ¿se detiene aquí? Evidentemente no. Cuando se prueba que el cuerpo humano es una máquina, cuyas ruedas podrán desmontarse ó montarse de nuevo á gusto del experimentador, será preciso pasar á los actos pasionales é intelectuales del hombre. Desde entonces entraremos en el dominio que hasta ahora pertenecía á la Filosofía y á la Literatura. Tenemos Química y Física experimentales; tendremos después la Fisiología experimental; luego, por último, la novela experimental. Todo se enlaza; había que partir del determinismo de los cuerpos brutos para llegar al de los cuerpos vivos, y puesto que se bios como Claudio Bernard demuestran ahora que rigen leyes fijas al cuerpo humano, ya se puede anunciar sin temor de engañarse, la hora en que sean formuladas á su vez las leyes del pensamiento y de las pasiones. Igual determinismo debe regir á la piedra del camino y á cerebro del hombre." (Ibid, pág. 15.)

La existencia de este determinismo es cosa tan inconcusa para Zola que no le ofrece la más ligera duda, si bien confiesa que todavía no se encuentra probada. Sin embargo, en esta parte tiene una fe ciega, puesto que dice: "Más tarde, sin duda, la ciencia hallará este determinismo de todas las manifestaciones cerebrales y sensoriales del hombre." (pág. 6); tiene una fe tan ciega, que ya le hace ver algunas líneas después como en profecía la prueba de ese determinismo: "En el estado actual de la ciencia del hombre la confusión y la oscuridad son aún demasiado grandes para que pueda aventurarse la menor síntesis. Lo único que se puede decir

es que hay un *determinismo absoluto para todos los fenómenos humanos*." (Pág. 7) Por donde se ve que aun cuando la ciencia no ha encontrado todavía ese determinismo, Zola no vacila por eso, y él, enemigo de toda hipótesis, de toda doctrina *a priori*, cree, sin embargo, que el *determinismo debe existir*, y poco después afirma resueltamente que *existe*, y convirtiendo la hipótesis en tesis, se apoya en esto como en un hecho perfectamente probado. (Se continuará.)

INDOSTAN

EL JÓVEN APÓSTOL TOMÁS.

De una carta del Ilmo. Sr. Coadou, de la Congregación de las Misiones Extranjeras, obispo de Maisur, fechada en Bangalore el 23 de Noviembre de 1886, extractamos lo siguiente:

"Este año hemos contado en nuestros tres hospicios cerca de 4.000 comuniones de devoción. ¿No es este el mejor elogio de nuestros niños? A este propósito el Padre Gouarin me escribe de Siloreipura: "Los padres de nuestros adoptados se confiesan y comulgan todos los meses con grande devoción, celebrando con solemnidad el día que comulgan, y permitiéndose el lujo de festejarle con una buena gallina: cosa que no hacen ni siquiera los domingos." Y el mismo padre añade después, hablando de los niños de su aldea: *Superabundo gaudio in tribulationibus meis*. "Rebosando estoy de gozo en medio de mis tribulaciones," al ver la educación verdaderamente cristiana que dan nuestros huérfanos á sus hijos. Apenas su lengüecita empieza á tartamudear, cuando sus madres les hacen repetir las oraciones. Y aun sin saber hablar su débil manecita empieza ya á trazar la señal de la cruz. Cuando la madre, al ir al campo á trabajar con su hijo en brazos, se inclina al pasar por delante de la capilla saludando al Santísimo Sacramento, su criaturita no deja de hacer sobre la frente y el pecho la señal de la cruz. Cuando paso yo por la aldea, corre con la velocidad del rayo el grito de:

"Suamiaveru barutare (el Padre viene)." "Entonces salen corriendo todos niños y, sin que yo lo solicite cada cual me recita las oraciones que sabe. Por supuesto que en recompensa tengo que dar á los más adelantados una estampita, una medalla, ú otra cosa. No hay una vez que no me conmueva esta escena y, al pensar que estas criaturas saben hoy mucho más que sus padres hace diez años, vuelvo á casa derramando lágrimas de ternura y bendiciendo á Dios."

Antes de poner fin á mi carta, permítame V., Sr. Director, que le refiera una historia edificante. Tomás es el nombre de nuestro héroe: este es uno de primeros huérfanos, arrogante muchacho, de intrépida y franca mirada. Jamás se avergüenza de profesar la fe, antes bien, cuando se trata de defenderla, su palabra es de

pero si en mi mano estuviera, como dices, evitar que una criatura de Dios vierta lágrimas, seguro puedes estar que no las verterá. Con esa confianza, puedes retirarte y volver cuando esté en casa mi padre; porque no me es lícito estar de conversación contigo, ni oír tus palabras en ausencia de mi padre. Dios te guarde, Zabulon.

—Escucha, Betsabé, escucha. No son más que dos palabras...

Pero la joven ya no oía á Zabulon. Al terminar su anterior razonamiento, había cerrado el ventanillo, alejándose de la puerta.

Zabulon dió un fuerte golpe á la puerta, acompañado de una interjección, que denotaba el furor de que estaba poseído, y esperó. El ventanillo permaneció cerrado.

Ante aquel obstáculo insuperable, Zabulon se retiró de la puerta y se puso á dar largos paseos por la calle. Sin duda debía esperar al anciano Julias, á juzgar por la impaciencia con que fijaba sus miradas por el lado que aquel debía llegar.

Ya llevaba más de hora y media en aquella actitud, cuando por fin apareció el viejo Julias en el fin de la calle.

Zabulon le dejó llegar hasta donde él se encontraba, y cuando lo tuvo cerca le salió al encuentro.

—Jehová te guarde, anciano, le dijo.

practicado en la misma puerta, la fisonomía de la mujer más encantadora que imaginarse puede. Bien podía decirse que en aquel gracioso y juvenil semblante, se habían reunido todas las perfecciones de la raza semítica. Ojos grandes, rasgados, negros como la noche, nariz de una corrección admirable, labios rojos como el fruto del Terebinto, cara ovalada y de purísimos contornos, sirviéndole de marco, negra y abundosa cabellera, que apenas podía contener la blanquísima toca de lino que la sujetaba. Esta era Betsabé, la hija de Julias.

Quando hubo reconocido á Zabulon; antes que éste tuviera tiempo de dirigirle la palabra le dijo:

—Si buscas á mi padre, puedes dirigirte á la playa, donde le encontrarás componiendo las redes.

—No busco á tu padre, Betsabé, qué ya se que se encuentra en la playa, donde acabo de dejarle en este momento.

—Pues no siendo á mi padre, ¿á quién puede buscar Zabulon en esta casa?

—A tí te busco, Betsabé. Antes de tomar una resolución grave, que tal vez haga verter lágrimas á más de una familia de Bethsaida, he querido venir á consultarte; porque en tu mano está poderlo evitar.

—No comprendo bien lo que quieres decirme;

reiterarle su demanda por centésima vez; añadió el segundo.

—Y á recoger la centésima negativa, articuló el tercero. Betsabé prefirió á Andrés y no conseguirá nada; habéle en su corazón ya un hijo.

—Pobre de Andrés entonces; no quisiera yo estar en su pellejo.

—¿Por qué?

—Porque Zabulon es muy vengativo, y...

—Allá que se las hayan. Ni uno ni otro son mis parientes; y poco me importa lo que les pueda suceder.

Mientras que éstos se entretenían hablando del prójimo con tan poca caridad, Simón, Andrés y los jóvenes que les habían seguido, pusieron mano en las redes del anciano Julias, y para la media hora, no quedaba ninguna malla de la red, que no estuviera compuesta y en disposición de ser arrojada al mar.

—Gracias, mis buenos amigos, decía el viejo Julias, queriendo mostrar su gratitud á los jóvenes. Viendo estoy que sin vuestra oportuna ayuda, no hubiera podido salir esta noche á la mar.

—Nos muestras tu gratitud por el insignificante servicio que acabamos de prestarte, dijo Simón, y tal vez te hayamos hecho un perjuicio.

—¿Perjuicio! ¿Y cómo puede ser esto un perjuicio?

fuego. Desde que se encuentra en el hospicio, es decir, desde la época del hambre no había vuelto nunca a su aldea. Un día, después de haber comulgado, pidió permiso al Padre para ir a ver si sus padres vivían aun y tratar de convertirlos. Partió pues, y cuando llegó le costó mucho trabajo en darse a conocer, porque todos le creían muerto. Pero llegó por fin a conseguirlo llamando por su nombre a todas las personas que le rodeaban. Al poco tiempo acudió un gentío inmenso, porque como su padre era el jefe de la aldea, la repentina aparición de nuestro joven atraía la curiosidad general. Más no bastaba haber sido reconocido, sino que antes de ser recibido en el hogar paterno, debía purificarse de las manchas que hubiera podido contraer, mediante un pequeño sacrificio ad hoc. Todo estaba ya preparado, cuando nuestro Tomás habló de esta manera:

Nada de ceremonias semejantes; mi religión no reconoce más que las manchas del alma y posee medios de purificar de ella a sus hijos. Si en medio de esta pobre gente hubiera caído una bomba, no les hubiera aterrorizado tanto como las palabras de nuestro joven. ¿Qué es, pues, replicaron, una religión que no admite las purificaciones más en uso? Tomás debía responderles y lo hizo con una elocuencia que llegó a irritarlos.

—¿Cómo! exclamaron todos, aun no habías nacido cuando nosotros éramos ya viejos, y te permites venir a predicarnos!

—Es verdad, le contestó éste, yo no soy más que un niño al lado de todos vosotros; pero si predico son ancianos para instruirlos, leed ese libro escrito por un Guru (sacerdote) que ya era anciano antes que vosotros hubierais nacido. Tomad; leed, y si después conseguís probarme que lo que contiene es falso, yo admito vuestras ceremonias.

Y está diciendo les alargó el catecismo. El sacerdote de la aldea, furioso de haber visto desdeñado su ministerio por este joven, tomó el libro y se puso a leer en alta voz esperando encontrar materia para desarrollar su crítica. Todos le escucharon, primero con curiosidad, y luego con respeto y silencio. Por fin, el mismo sacerdote, después de haber leído varios capítulos, le devolvió el libro diciendo:

—Hermosa es esta doctrina, pero ¿cómo abrazarla?

El cómo se lo explicó Tomás a él y a los demás, pero en vano. Por esta vez el celo del ardiente y piadoso joven no alcanzó ningún éxito. Día vendrá quizá en que esta primera semilla dé sus frutos. ¡Plegue a Dios que sea cuanto antes!

EL ALICANTINO.

Alicante 21 de Julio de 1888.

CONTRA LAS PLAGAS DE LA AGRICULTURA

En el Boletín Oficial de Valencia, han visto la luz pública unas ligeras instrucciones sobre el Mildew, caracteres que presenta, remedios para combatir esta plaga, aparatos y épocas para aplicar dichos remedios, puestos al alcance de las inteligencias más vulgares y de la generalidad de los cultivadores.

Para que se hallen prevenidos nuestros labradores en caso de que el Mildew invada nuestra provincia, que nunca Dios lo quiera, insertamos a continuación dichas instrucciones que han sido escritas por D. Manuel Sanz Bremón ingeniero agrónomo de Valencia.

Remedios contra el mildew.

Antes de exponer sucintamente los más recomendados, conviene manifestar que todos forzosamente son preventivos, porque como esta criptógama vegeta en el interior de los tegidos de la vid, no cabe destruirla una vez desarrollada, sin destruir la planta. Los efectos, pues, de los remedios se limitan a evitar nuevas invasiones y a contener el mal.

Las materias propuestas se emplean unas en forma pulverulenta y otras en soluciones.

Entre las primeras, figuran como principales las llamadas Sulfatina, Mineral Apt póleos Pódechard y Skawinsky y Sulfosteatita, sustancias todas que tienen por base el sulfato de cobre al 10 por 100, más ó menos íntimamente mezclando con diferentes proporciones de azufre, cal, tierra calcinada, polvo de hulla, magnesia, etc. Los resultados obtenidos en Francia con la aplicación de los expresados remedios, especialmente los dos últimos, evidencian su favorable acción, pero en general estos preparados resultan deficientes y exigen repetidos tratamientos y una atmósfera tranquila y húmeda para lograr la conveniente adherencia. En cambio ofrecen la ventaja de no necesitar agua, y tanto por esta circunstancia como por la rapidéz con que puede ejecutarse la operación, convendrá su empleo en aquellos puntos que carezcan de agua ó donde el transporte sea caro.

Las soluciones empleadas son bastante numerosas. Hé aquí las principales fórmulas:

Lechada de cal.—En un principio se aplicó en Italia por los hermanos Belussi con éxito satisfactorio la lechada de cal al 2 por 100, pero de ensayos posteriores y de las declaraciones hechas en los últimos Congresos celebrados, resulta que la lechada es puramente física ó mecánica y que para alcanzar con este tratamiento la deseada eficacia, es necesario repetir frecuentemente las aspersiones sobre las hojas de la vid, lo cual encarece mucho la operación.

Mezcla bordelesa.—Es el tratamiento directo más antiguo con base de sulfato de cobre, materia reconocida como el único remedio eficaz y seguro para evitar los estragos del Mildew. Se prepara disolviendo 8 kilogramos de sulfato de cobre en 100 litros de agua, en una vasija de madera ó de barro, y separadamente con 30 litros de agua se apagan 15 kilogramos de cal gresa. La lechada de cal resultante se vierte después, poco a poco, sobre la disolución de sulfato de cobre, agitando mucho la mezcla durante la preparación y algún tiempo después.

Agua celeste.—Para obtener la solución que lleva este nombre, se disuelve un kilogramo de sulfato de cobre en tres litros de agua caliente, agitando con un palo cualquiera y una vez lograda la disolución y frío el líquido, se le añade litro y medio de amoníaco (alcalí volátil),

incorporando luego todo á 200 litros de agua.

Hidro-carbonato de cobre.—Se prepara disolviendo 4 kilogramos de sulfato de cobre en agua caliente, y aparte 6 kilogramos de carbonato de sosa. La disolución última se vierte sobre la de sulfato de cobre, poco a poco y agitando, y después de terminada la efervescencia viva que se produce durante la operación, se diluye el licor resultante en el agua necesaria para formar 200 litros.

Hidro-carbonato de cobre amoniacal.—Se disuelven 2 kilogramos de sulfato de cobre y 3 kilogramos de carbonato de sosa, y obtenido el líquido como en la fórmula precedente, y terminada la reacción que se produce, se añaden dos litros de amoníaco, lentamente y agitando. Hecho esto, se añade agua hasta completar dos hectólitos.

Solución simple.—Se prepara disolviendo 300 gramos de sulfato de cobre en 100 litros de agua.

De las fórmulas consignadas, las más recomendables por su adherencia, eficacia y relativa economía, son el agua celeste y el hidro-carbonato amoniacal.

Aparatos y épocas para efectuar los tratamientos

Para la distribución de las mezclas cúbricas y rociar las cepas, se recomiendan el empleo de aparatos llamados pulverizadores, que dividen perfectamente los líquidos; convirtiéndolos en menuda lluvia. Los pulverizadores conocidos son muy numerosos, debiendo elegir los vitiadores aquellos que fatiguen menos al obrero y funcionen mejor, sin sufrir frecuentes obstrucciones.

Las escobillas usadas al principio en todas partes, sólo deben utilizarse á falta de aquellos aparatos, porque desperdician mucho líquido y necesitan más mano de obra.

Los tratamientos, como queda dicho, deben ser preventivos, y por lo tanto cuando existan justificados temores, es necesario no demorar la aplicación del remedio. En el mes de Mayo, pues deberá practicarse el primero, en buen tiempo, y el segundo, uno ó dos meses después, según el estado del viñedo y las circunstancias atmosféricas, siendo casi seguro que en nuestro clima no haya necesidad de repetirlos sinó exceptuando aquellos años de humedades extraordinarias.

El coste de cada tratamiento por hectárea no es fácil precisarlo con exactitud, porque depende del desarrollo de las viñas, del valor de las primeras materias, del precio de los jornales y de los aparatos que se empleen. Aproximadamente solo puede calcularse por término medio en 12 pesetas si se usa el agua celeste y 16 pesetas con el hidro-carbonato amoniacal.

Con lo expuesto tienen los vitiadores lo suficiente para poder combatir con éxito la terrible enfermedad y salvar la cosecha, no siendo dudoso que, atendido el poco coste de la operación, ensayarán

al menos el tratamiento en algunas líneas de cepas para adquirir con la propia experiencia el convencimiento de la bondad de los medios recomendados.

Sección de noticias

Se llevaron á cabo las gestiones hechas por las colonias inglesas de Australia para que el Gobierno de la metrópoli compartiera con ellas los gastos de una expedición científica destinada á explorar las ignoradas regiones antárticas.

Por la negativa de Inglaterra de conyugar á la empresa, los Gobiernos de Australia se vieron obligados á abandonar la á pesar del gran interés comercial que en ella tenían.

Ahora Alemania, persiguiendo fines puramente científicos, está preparando una expedición con el mismo objeto. Su organización se ha confiado al doctor Neunhayer, del Observatorio de Hamburgo, una de las personas de mayor autoridad en cuanto se refiere al conocimiento de las regiones antárticas, y le asisten gran número de notabilidades científicas y marítimas de reconocido mérito.

La expedición saldrá según parece, dentro de pocas semanas.

Un pueblo ideal es el de Klingenberg, en las orillas del Mein, Alemania.

No solamente no pagan contribución sus habitantes, sino que todos los años reciben de la Administración municipal 140 marcos cada uno (175 pesetas) y una buena cantidad de leña para calentarse.

El Monasterio de Ripoll.—La Veu de Montserrat, ocupándose en la restauración de la iglesia de Santa María de Ripoll, dice que el Sr. Conde del Valle de Carlés ha ofrecido costear uno de los altares del ábside, que lo mismo han prometido para otro altar los Sres. D. Antonio Bach de Tortola y doña Carmen Turner y Vergades de Bach; y que la cofradía del Santo Cristo, que se había hallado establecida en el antiguo Monasterio, trabaja para reunir los fondos necesarios con que costear otro altar en que se venerará la imagen del Señor Crucificado que se salvó milagrosamente del incendio.

Se van reuniendo fondos para la construcción del altar mayor, á cuyo fin ha entregado una limosna considerable una familia barcelonesa. En las vidrieras de colores se colocarán los escudos de las principales familias catalanas que las han costeado.

Las obras se hallan muy adelantadas. La iglesia queda cubierta del todo, y el cimborio, que ha de alcanzar á sesenta y dos palmos de altura, va subiendo majestuosamente, y produce bellissimo efecto sobre el ábside, restaurado por completo. La escultura de los capiteles, que costea el Sr. D. Fernando Puig, toca á su término, y si los fieles y los amantes de las glorias catalanas siguen contribuyendo con sus dádivas á la obra, en breve podrá comenzarse la restauración del monumental claustro y los trabajos del pavimento de la iglesia.

El lunes se observó en Barcelona un fenómeno sumamente extraño y desconocido en aquel puerto.

En menos de un cuarto de hora las aguas de la dársena cambiaron de nivel, subiendo y bajando de una manera extraordinaria.

Los aguas rebasaron el primer escalón del embarcadero de la Paz.

Según noticias recibidas, el mildew se ha presentado en Utebo, Vera, Calatayud, Magallón,

Porque no teniendo compuestas las redes, no hubieras varado esta noche tu barquilla, y la hubieras pasado en tu casa, descansando, ya que el descanso es tan apetecible á tus años.

—Verdad es que se prefiere á mi edad, pasar la noche en casa sin arrostrar las inclemencias del cielo; pero mañana me hubiera encontrado sin pan que llevar á la boca.

—No digas eso, Julias, repuso Andrés; porque si tu no hubieras podido salir á la mar, salimos nosotros, y nos hubiéramos dado por muy satisfechos con partir contigo nuestra pesca.

—Gracias, Andrés; el viejo Julias, mientras Jehová le sostenga las fuerzas, seguirá trabajando, y solo admitirá una limosna de sus compañeros, cuando ya no pueda más.

—Si has llegado á imaginar que he querido ofenderte, yo te aseguro que no ha sido tal mi intención. Quizá no me haya expresado bien, y por ello te suplico me perdones.

—No he de perdonarte porque no hubo ofensa en tus palabras. Te conozco, Andrés, como conozco á tu hermano y á tus padres, y sé que el hijo de Jonás, mi antiguo amigo, no es capaz de ofender á un anciano.

—Así es la verdad, Julias, repuso Simón. Mi hermano te ha ofrecido lo que está dispuesto á cumplir. Haga Jehová que nunca lo necesites; pe-

ro si llegara el caso, acuérdate de los hijos de tu amigo Jonás, que es nuestro padre, y siempre los hallarás dispuestos á partir contigo su pobreza.

—Ya lo sé, hijos míos, ya lo sé. Jehová os bendiga, por haber heredado los sentimientos de vuestros padres.

—Amen, dijeron casi simultáneamente los dos hermanos; y después de ayudar al viejo Julias á colocar las redes en su barquilla, tomaron la dirección de la ciudad, á cuya entrada se separaron, para dirigirse cada cual á su vivienda.

Cuando llegaron á su casa, había ya anochecido.

Por espacio de media hora, se notó cierto movimiento en las calles de Bethsaida; eran los labradores, que con sus bueyes, asnos y demás caballerías, regresaban á sus casas, después de los trabajos del día; después todo quedó en el mayor silencio, sin que ningún ruido extraño viniera á interrumpirlo.

Al separarse Zabulón de sus compañeros, en la playa, se dirigió en derecha á la ciudad, y dejando ésta á la izquierda, penetró en el barrio habitado por los pescadores, donde tenían su morada el anciano Julias, y su hija única Betsabé; y sin detenerse en parte alguna, llegó á la puerta de la casa, y llamó.

No tardó mucho en asomar por un ventanillo

—Y á tí te colme de bendiciones, Zabulón. ¿Qué quieres de mí?

—Quiero acompañarte á tu casa.

—Las puertas de mi casa están abiertas siempre para mis hermanos.

—Menos cuando se encuentra en ella tu hija Betsabé, que despide de la puerta á tus hermanos sin darles oídos.

—Mi hija cumple con su deber, obedeciendo mis órdenes, y ha hecho muy bien en no dar oídos á un joven, en ausencia de su padre: ¿pero qué tienes tú que decir á Betsabé?

—No es contigo, sino con Betsabé, con quien quiero hablar breves palabras, con tu permiso y á tu presencia.

—Si prometes que no dirás cosa, que los oídos de una joven no deban oír, no hallo inconveniente en acceder á lo que me pides.

—Te lo prometo.

—En ese caso, vamos.

Y sin añadir más palabra, se dirigieron á ambos á la casa de Julias, cuyo esterior era de pobrísima apariencia.

El anciano llamó, y sea porque su manera de llamar era muy conocida de Betsabé, sea porque conocía las pisadas de su padre, sea por lo que fuere, es lo cierto que se abrió inmediatamente la puerta, sin mirar antes por el ventanillo, como cuando había llamado Zabulón.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

NO MAS ENFERMEDADES DE DIENTES

POR MEDIO DE EL

ELIXIR DENTIFRICO

DE LOS

RR. PP. BENEDICTINOS

de la abadia de SOULAC (Girona)

Prior Dom. MAGUELONNE

2 MEDALLAS DE ORO

Bruselas 1880. Londres 1884.

LAS MEJORES RECOMPENSAS

INVENTADO en 1373 por el prior Pedro BOURSAUD

El empleo cotidiano del Elixir Dentifrico de los RR. PP. Benedictinos cuya dosis de algunas gotas en el agua, cura y evita la carie, fortalece las encias, rindiendo a los dientes un blanco perfecto.

Es un verdadero servicio rendido a nuestros lectores señalándoles esta antiquisima y útil preparacion como el mejor curativo y unico preservativo de las Afecciones dentarias.

Casa fundada en 1807

AGENTE GENERAL **SEGUIN** 3, Rue Huguer, 3 BORDEAUX

Depósitos en todas las Farmacias y Perfumerias de Francia y Extranjero.



PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

PILDORAS HOLLOWAY. Son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce. Todas las enfermedades provienen de la impureza de la sangre; impureza que neutralizan pronto estas Pildoras, porque limpian el estómago y los intestinos y dan toda energia a la organizacion entera.

Estas Pildoras mas que ninguna medicina purifican la digestion, al hígado y los riñones, fortalecen el sistema nervioso. Las personas, menos robustas pueden valerse sin temor, de estas Pildoras, ateniéndose cuidadosamente a las instrucciones de que van rodeadas.

La ciencia de la medicina no ha producido remedio que pueda compararse con este maravilloso Unguento, que refrigera todas las partes enfermas, sana toda llaga y úlcera y cura infaliblemente la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, el reumatismo y la gota.

Los remedios van acompañados de amplias instrucciones en español.

Véndese por todos los principales bucatios del mundo, y por su propietario, el profesor Mr. Thomas HOLLOWAY, 78, New Oxford Street, LONDON England.

COLEGIO LUCCENTINO

DE SAN LUIS GONZAGA

BAJO LA DIRECCION DE

D. COSME JAVALOYES PASCUAL. PBRO.

Alicante, Mayor, 5.—Entrada, Angeles, 4.

Primera y segunda enseñanza. Estudios de aplicacion y preparatorios para carreras especiales, Gimnasia, Dibujo y Música.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas y externos.

El Administrador de este Colegio D. G. M. Calatayud, facilitará prospectos y reglamentos y cuantos detalles se deseen.

FARMACIA

de los hijos de RODRIGUEZ HERNANDEZ

calle Mayor, 22, Alicante.

A LOS QUE PADECEN DEL ESTÓMAGO.

DOBLE MAGNESIA INCALCÁREA, ANTI-BÍLIOSA Y EFERVESCENTE

preparada por los farmacéuticos

D. Juan y D. Manuel R. Hernandez, sucesores,

calle Mayor núm. 22, Alicante, y callá Mayor, 27 y 29, Madrid.

Una larga y no interrumpida experiencia confirma los buenos resultados obtenidos con el uso de este preparado en los padecimientos de estómago, como son: gastralgias, malas digestiones ó digestiones difíciles, irritaciones, dolor de cabeza, vahidos, etc. Todos ó la mayor parte de los preparados de magnesia usados en estas afecciones tienen el inconveniente de ser desagradables é insalubres, inconveniente que en nuestra doble magnesia no lo tiene, pues a un paladar agradable y completamente soluble, reúne todas las buenas cualidades de esta base sin ninguno de sus inconvenientes.—Se halla de venta en las principales farmacias de España.

PROGRAMA ANOTADO, AYUDA-MEMORIA Y EJERCICIOS del primer curso de matemáticas elementales de 2.ª enseñanza por el doctor en ciencias exactas

D. FAUSTINO ORTIZ Y COSÍO-ARGUELLES

Antiguo alumno de la Escuela Normal, Superior de Filosofía (2.ª época) y catedrático actualmente de Matemáticas en el Instituto de Alicante.

PRECIO CINCO PESETAS, FRANCO DE PORTE

Dirigirse al autor, calle de Bailén, núm. 1.—Alicante.

MAESTRE Y MARCO

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS

Victoria, 4, junto al Banco de España.

Pianos escogidos de las mejores y más acreditadas Fábricas.—Se garantiza la legitimidad de las marcas de Fábrica y todo defecto de construcción, por cuatro años.

Ventas, cambios y reparaciones en toda clase de instrumentos.

PIANOS ARMONIUMS, INSTRUMENTAL

Piano, manubrios y Música de todas clases.

ANTONIO FALCÓ

11, CONSTITUCION, 11

Esta fábrica, única en esta capital que construye persianas, puede competir con las más acreditadas de fuera. Las persianas llamadas de cadenera que hasta hoy se vendían a veinte reales metro cuadrado, se dan a diez y seis; las de varillas con cintas, a veinte y tres reales y las mismas con cadenas de hierro, a veinticinco. Además se venden cadenas que sustituyen las cintas al precio de uno real y medio. Se componen y pisan persianas de todas clases.

ISIDORO BERLINDO
calle de Riego, núm. 8.
ELEGANCIA, SOLIDEZ, BARATURA

GRAN FABRICA DE CORTINAS-PERSIANAS

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrarán los señores Curas y Presbiteros, una magnífica colección en Sacras, estampas religiosas, estampas de Comunión para Cofradías de todas clases, etc. Además se doran ó platan cuantos objetos se deseen para Iglesia y se construyen alaves de talla.

ALICANTE

Pórtico Ansaldo, 4.

JOSE REUS Y ROMAN

FABRICA DE ESPEJOS

Quarantenas, teporanas y condumans, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las pildoras fabricadas por el Sr. Reus y Roman. Estas pildoras para las benignas, 12 r. y de 81 para las rebeldes, 24 r., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por finegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expedidor y laborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, plaza la Villa 4, y Sacramento, 2, y las principales boticas de España, Alicante, Sóler y todas las principales boticas.

CALENTURAS.

INTERESANTE

Grandes almacenes de Jamones y fábricas de Chorizos extremeños, Salchichón, y otros embutidos especiales de

SERAFIN SANCHEZ. CANDELARIO

Casa-despacho, en Alicante, calle de la Princesa número 19, donde se dirigirán los pedidos y demás correspondencia.

Se mandan notas de precios a los que se dignen pedirlos.

VENTA DE MADERA.

En la cortijada de Cañada de la Cruz, término municipal de Moratalla, se venden en junto 5 por lotes 7.532 cartacas a rovechables para maderas de carros, arados y carbón, y 24.753 años macerables y para carbón.

Los que deseen interesarse en la compra pueden dirigirse a D. José Joaquín Sandoval y Delgado, Plaza de Ramiro, núm. 3, Alicante.



Compañía de Navegacion.

Lineas directas de vapores entre Cette y Alicante y entre Bordeaux y Alicante de

AUGUSTE VINES, RESTE y COMPAÑIA.

Agente en Alicante: FRANCISCO M. LAGUILLON.

OPUSCULOS DE PROPAGANDA CATÓLICA

Pesetas. Cts.

- Recuerdos de las verdades eternas. » 2
- El Santísimo rosario. » 10
- Lucha ó combate espiritual. » 25
- Devoto entretenimiento para los niños cristianos. » 5
- Breve devocionario catequístico. » 5
- Los siete dolores de María Santísima. » 2
- Paráfrasis del Dies irae. » 2
- Tratado del Santísimo Sacramento (Kempis). » 5
- Despertador del alma. » 5
- Norma a San Francisco Javier. » 10
- El Devoto de San Francisco Javier, por el P. José María Lasquivar de la compañía de Jesús. Devocionario completo que comprende una Parte histórica con la vida del Apostol de las Indias: Prácticas especiales en honor de San Francisco Javier, y un Manual de la vida cristiana. » 4

Dirigirse a D. Manuel Galvis Pbro., Sacristán mayor de San Nicolás de esta Ciudad, el cual se encarga de proporcionarlos.